



Informe

¿Trabajo estable en Perú?

Un privilegio, no un derecho



Horizonte

 **Laboral**



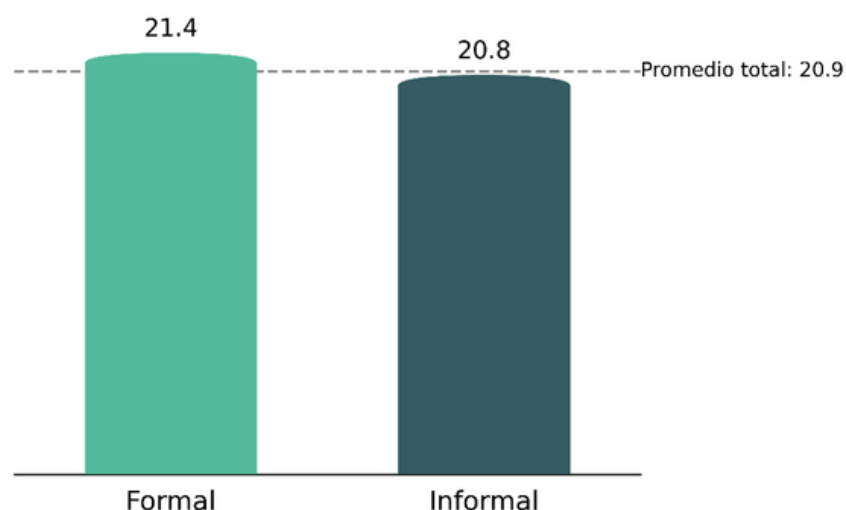
En el Perú, conseguir un empleo formal es un reto, pero conservarlo representa un privilegio aún mayor. La estabilidad laboral se ha convertido en un privilegio reservado para pocos, mientras la mayoría sobrevive entre la informalidad y la precariedad.

Ante la marcada desigualdad y la elevada informalidad del mercado laboral peruano, que alcanzó una tasa de informalidad del 70.9 % de la población ocupada al año 2024, en Horizonte Laboral analizamos dos dimensiones clave para el periodo 2022-2024: la duración de la búsqueda de empleo y el tiempo de permanencia en el empleo formal, evidenciando las dificultades de acceso y continuidad en el trabajo formal. Además, de la limitada efectividad de mecanismos de protección que agrava la vulnerabilidad de los trabajadores. Comprender estas dinámicas resulta esencial para diseñar políticas públicas más efectivas que reduzcan la precarización, fortalezcan la protección social y mejoren la calidad del empleo en el país.

Los peruanos tardan más de 20 semanas para conseguir empleo

En promedio, las personas permanecieron 4.8 meses en situación de búsqueda de empleo, lo que equivale alrededor de 21 semanas que les toma a los peruanos encontrar un trabajo. Desagregando entre ocupados formales e informales no se observan diferencias significativas: quienes consiguen empleo formal registraron 21.4 semanas (4.9 meses) de búsqueda, mientras que los del sector informal lo hicieron por 20.8 semanas (4.8 meses). Estos resultados sugieren que, independientemente del tipo de inserción laboral, los periodos de desempleo evidencian dificultades estructurales y una oferta limitada de empleos capaces de absorber rápidamente a la población desocupada.

Gráfico 1:
Duración de búsqueda de empleo formal e informal (En semanas)

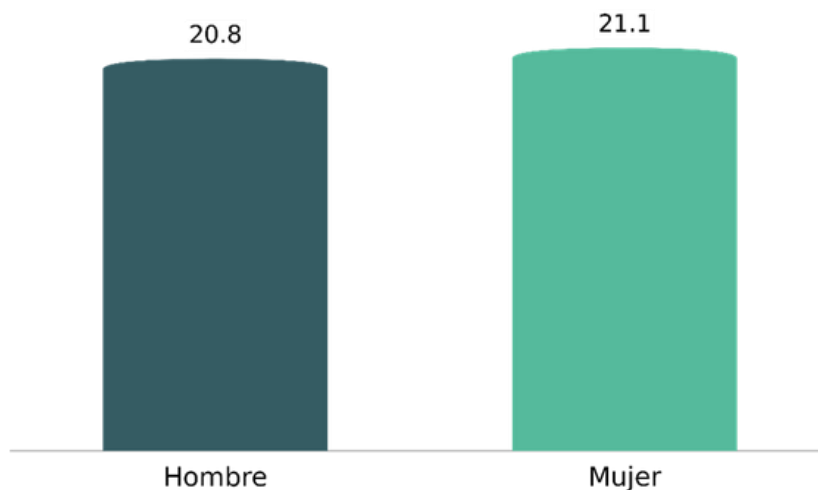




Sin embargo, una vez que ingresan al mercado laboral, las personas mantienen su empleo por un promedio de 12,3 meses. En otras palabras, tienden a conservar su puesto por alrededor de un año, lo que revela la falta de vínculos laborales duraderos en el Perú y refuerza la condición de vulnerabilidad de los trabajadores.

En cuanto a la brecha de género, la duración de búsqueda de empleo mostró un comportamiento muy similar entre hombres y mujeres. En promedio, los hombres permanecieron 20.8 semanas sin empleo, mientras que las mujeres registraron 21.1 semanas. Aunque la diferencia es mínima, refleja que, una vez fuera del mercado laboral, ambos grupos enfrentan tiempos de búsqueda similares. Esto sugiere que las barreras y limitaciones para la reinserción afectan tanto a hombres como a mujeres, más allá de las brechas en participación o acceso al empleo formal.

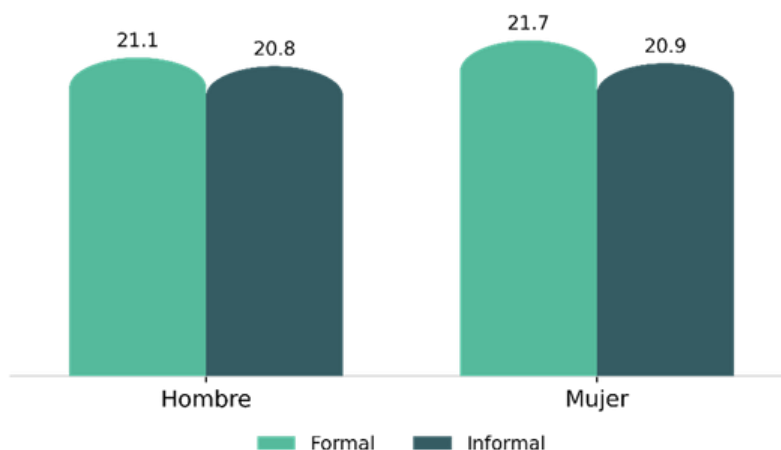
Gráfico 2:
Duración de búsqueda de empleo – por sexo (En semanas)



Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos EPEN 2022 – 2024

Al realizar el análisis comparativo entre la brecha de género y la situación laboral, se observa que las mujeres enfrentaron mayores tiempos de búsqueda de empleo, tanto en el sector formal como en el informal. En promedio, les tomó 21.7 semanas encontrar un empleo formal y 20.9 semanas acceder a uno informal.

Gráfico 3:
Duración de búsqueda de empleo - por sexo y formalidad (En semanas)



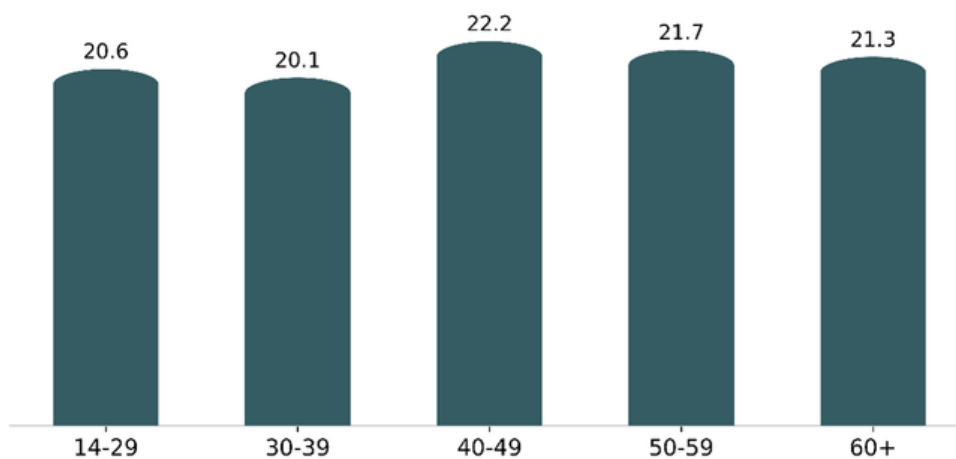
Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos EPEN 2022 – 2024



No obstante, la similitud en el número promedio de semanas no implica igualdad de condiciones, ya que las mujeres continúan enfrentando mayores barreras para acceder al mercado formal y a empleos de calidad. Siendo que la principal desigualdad de género en el mercado laboral formal peruano radica en las dificultades iniciales de acceso al empleo protegido. Asimismo; al comparar la duración del empleo, refleja que los hombres permanecen en sus trabajos un promedio de 13 meses, mientras que las mujeres lo hacen por 11.7 meses. Esta diferencia se asocia con las mayores interrupciones laborales que enfrentan las mujeres, ya sea por responsabilidades adicionales o por una inserción más precaria en el mercado laboral.

Respecto al análisis de la duración de la búsqueda de empleo según la edad de las personas, reflejaron diferencias vinculadas al ciclo de vida laboral. Es así como, los adultos entre 40 y 49 años registran los periodos más prolongados, con una duración promedio de 22.2 semanas, seguidos por quienes tienen entre 50 y 59 años con un registro de 21.7 semanas. En contraste, los jóvenes de 14 a 29 años y los adultos de 30 a 39 años presentan los tiempos más cortos de búsqueda, con 20.6 y 20.1 semanas respectivamente, lo que refleja una mayor movilidad laboral.

Gráfico 4:
Duración de búsqueda de empleo - por rangos de edad (En semanas)



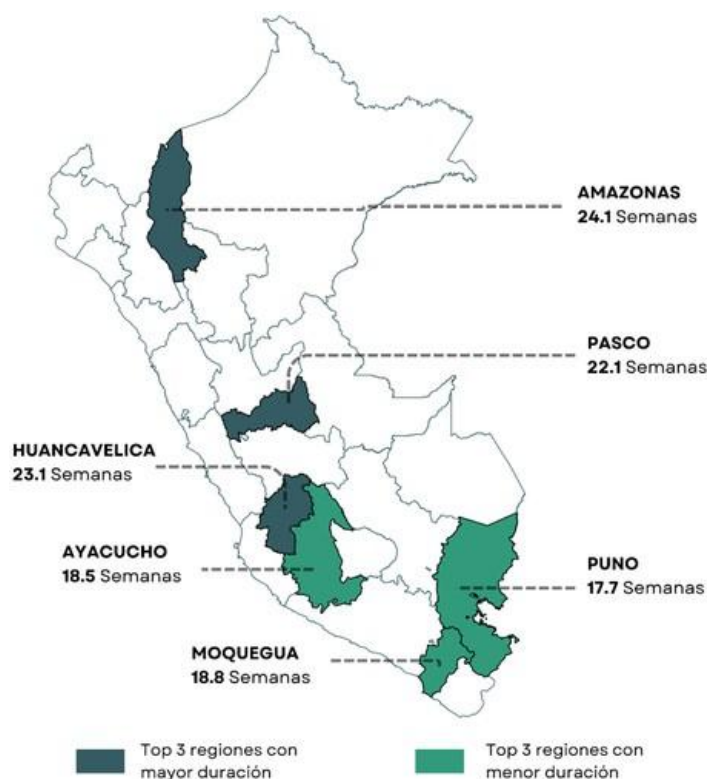
Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos EPEN 2022 - 2024

En conjunto, los resultados muestran que la duración de la búsqueda de empleo varía a lo largo del ciclo de vida, siendo los grupos de mayor edad quienes enfrentan mayores obstáculos para reinsertarse rápidamente en el mercado laboral. Esto refuerza la necesidad de implementar políticas públicas que promuevan una inserción laboral más equitativa y adaptada a las diferentes etapas de la vida.

Por su parte; a nivel territorial, la búsqueda de empleo muestra diferencias importantes entre regiones. Los periodos más prolongados de búsqueda de empleo se registran en Amazonas (24.1 semanas), Huancavelica (23.1 semanas) y Pasco con 22.1 semanas. En estas zonas, el proceso de reinsertión laboral es más lento, probablemente por la menor diversificación productiva y limitadas oportunidades de empleo formal, lo que extiende el tiempo de búsqueda. En contraste, los menores tiempos se observan en Puno (17.7 semanas), Ayacucho (18.5 semanas) y Moquegua (18.8 semanas), donde la dinámica laboral es más rotativa o las personas tienden a insertarse rápidamente en ocupaciones informales.



Gráfico 5:
Duración de búsqueda de empleo - por departamentos (En semanas)



Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos EPEN 2022 - 2024

En cuanto a la búsqueda de empleo formal evidencia mayores contrastes territoriales, reflejando la desigual capacidad para generar trabajo de calidad. En promedio, los desempleados tardan entre 15 y 30 semanas en reinsertarse formalmente, siendo Tumbes (30.5 semanas), Apurímac (27.6) y Cajamarca (26.3) los departamentos con mayores tiempos de búsqueda, frente a La Libertad (15.2) y Moquegua (16.6), donde la transición es más rápida. Estas diferencias muestran que en regiones con menor diversificación productiva, la formalidad se convierte en una meta más lejana, mientras que en zonas con mayor dinamismo económico y presencia de sectores industriales o de servicios (como la costa norte y sur), la inserción formal ocurre con mayor fluidez. Asimismo, la permanencia promedio en el empleo presenta ligeras variaciones entre regiones. Los niveles más altos se observan en La Libertad (12.8 meses), Cusco (12.8 meses) y Apurímac (12.8 meses), donde los trabajadores tienden a conservar sus empleos por un periodo más prolongado. En contraste, los niveles más bajos se registran en Moquegua (12 meses), Arequipa (12 meses) y Lambayeque (12.1 meses), lo que sugiere una rotación laboral más frecuente. En conjunto, las diferencias regionales son moderadas, lo que indica cierta estabilidad laboral en los territorios.



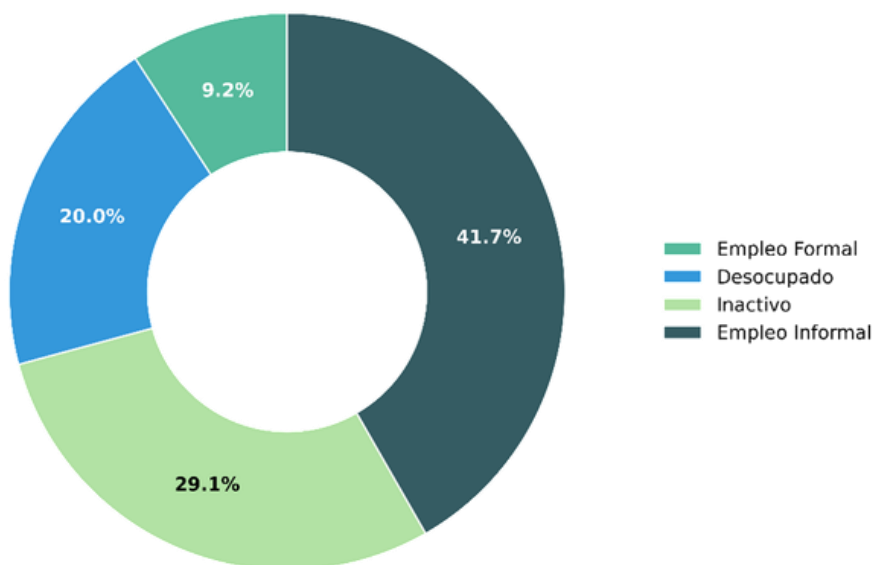


¿A dónde se dirigen los desocupados?

En el periodo analizado, al pasar un trimestre, los resultados muestran que solo una minoría se inserta en un empleo formal. En concreto, el 41.7% pasa al empleo informal, lo que revela que la principal vía de salida del desempleo continúa siendo el trabajo sin protección social. Apenas 9.2% accede a un empleo formal, reflejando las barreras de entrada al segmento más estable del mercado. Además, uno de cada cinco (20%) permanece desocupado, es decir, sigue buscando trabajo sin éxito después de tres meses. Por otro lado, 29.1 % se vuelve inactivo, lo que puede deberse al desaliento o a responsabilidades familiares que los llevan a abandonar temporalmente la búsqueda.

En conjunto, el análisis evidencia que la reinserción laboral de los desocupados es predominantemente informal y precaria, mientras que la movilidad hacia la formalidad sigue siendo limitada y con alta proporción de abandono del mercado laboral.

Gráfico 6:
Transición laboral de los desempleados luego de 1 trimestre



Nota: Porcentajes calculados sobre una muestra de 6,727 personas desempleadas que fueron entrevistadas después de un trimestre

Elaboración: Horizonte Laboral

Fuente: Datos EPEN 2022 - 2024

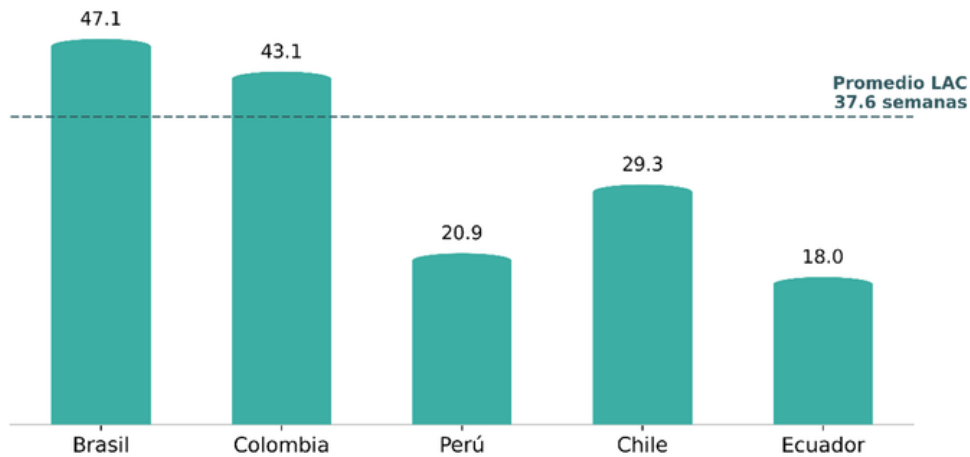
¿Y cuál es la situación del Perú frente a otros países de la región?

Es importante señalar también el comportamiento de la búsqueda de empleo a nivel de América Latina, reflejando que el Perú se encuentra por debajo del promedio de búsqueda de empleo. Siendo Brasil y Colombia los países en los que más tiempo toma a sus trabajadores en conseguirlo, registrando 47.1 semanas y 43.1 semanas respectivamente. El país en el que a sus trabajadores les toma menos tiempo en conseguir empleo es Ecuador (18 semanas).





Gráfico 7:
Duración de búsqueda de empleo en América Latina

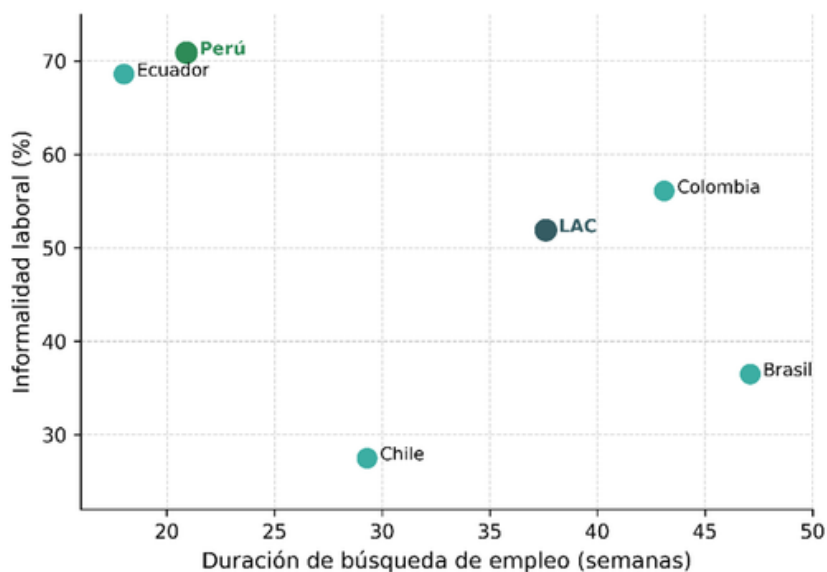


Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos EPEN 2022 - 2024

Por su parte; analizando la relación de la duración de búsqueda de empleo y la informalidad laboral, se refleja que a medida que la informalidad aumenta, la duración de búsqueda tiende a reducirse, lo cual indica una inserción más rápida pero menos productiva. Países como Perú y Ecuador muestran esta dinámica con claridad, mientras que Brasil y Colombia reflejan situaciones laborales donde la búsqueda más prolongada se asocia con una mayor formalización.

En otras palabras, existe un “trade-off” entre la rapidez y la calidad del empleo: en los contextos con alta informalidad, el mercado laboral absorbe rápidamente a los trabajadores, pero lo hace sin ofrecer estabilidad ni protección social.

Gráfico 8:
Relación entre la duración de búsqueda de empleo e informalidad laboral



Elaboración: Horizonte Laboral Fuente: Datos OIT-ILO STATS (2024) y EPEN (2022-2024)





Asimismo, es importante mencionar que en países como Colombia y Brasil, donde la duración de búsqueda de empleo registra mayores niveles, se implementa el seguro de desempleo, lo cual podría justificar los periodos más prolongados para la búsqueda de empleos de calidad. Aunque el seguro de desempleo no elimina completamente la situación de vulnerabilidad económica del trabajador, sí proporciona un respaldo importante cuando las personas atraviesan situaciones de necesidad. En Brasil, por ejemplo, se basa en el salario promedio de los tres meses previos al desempleo. Caso contrario sucede en el Perú, donde no existe la implementación de mecanismos de protección como este debido al alto nivel de informalidad. Esta situación permite que los trabajadores acepten cualquier tipo de empleos informales con la finalidad de generar ingresos que sustenten de alguna forma tanto sus necesidades básicas como la de sus familias.

En este contexto, resulta urgente colocar en el centro de la agenda la situación del mercado laboral peruano y avanzar en la formulación de políticas públicas que no solo garanticen el acceso al empleo como un derecho fundamental, sino que también aseguren las condiciones necesarias para su sostenibilidad en el tiempo. Fortalecer la estabilidad y la calidad del trabajo es clave para reducir la vulnerabilidad de los trabajadores y, en consecuencia, elevar el bienestar y la calidad de vida de la población.

